

TIEMPO DE ADVIENTO

PRIMER DOMINGO

*Iniciamos nuestra celebración.
Papá o mamá trazando la señal de la cruz dicen:*

Ven, Señor, no tardes.

R. Señor, date prisa en socorrernos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en un principio ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

SALMO DE PROFUNDIZACIÓN

Salmo 79

Decimos todos:

R. Señor, muéstranos tu favor y sálvanos.

*Un miembro de la familia pausadamente
dice los versos del salmo*

Escúchanos, pastor de Israel;
tú, que estás rodeado de querubines,
manifiéstate,
despierta tu poder y ven a salvarnos. **R.**

Señor, Dios de los ejércitos, vuelve tus ojos,
mira tu viña y visítala;
protege la cepa plantada por tu mano,
el renuevo que tú mismo cultivaste. **R.**

Que tu diestra defienda al que elegiste,
al hombre que has fortalecido.
Ya no nos alejaremos de ti;
consérvanos la vida y alabaremos tu poder. **R.**

Papá o mamá nos invitan a escuchar la Palabra de Dios:

Escuchemos la Palabra del Señor.

EVANGELIO

Velen, pues no saben a qué hora va a regresar el dueño de la casa,



Lectura del santo Evangelio según san Marcos
13, 33-37

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Velen y estén preparados, porque no saben cuándo llegará el momento. Así como un hombre que se va de viaje, deja su casa y encomienda a cada quien lo que debe hacer y encarga al portero que esté velando, así también velen ustedes, pues no saben a qué hora va a regresar el dueño de la casa: si al anochecer, a la medianoche, al canto del gallo o a la madrugada. No vaya a suceder que llegue de repente y los halle durmiendo. Lo que les digo a ustedes, lo digo para todos: permanezcan alerta”.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MOMENTO DE REFLEXIÓN

Se hace un momento de silencio.

Papá o mamá propician un intercambio de ideas sobre el sagrado texto.

- Estamos iniciando un Año Nuevo para la Iglesia y sentimos nostalgia porque el Señor prometió regresar lleno de gloria y todavía no lo vemos.
- Las lecturas de este nuevo ciclo el “B” inician con estos verbos: manifiéstate, ven, despierta, no tardes, defiende, sálvanos, protégenos, consérvanos.
- El Señor nos invita a estar alertas, pues todo ha de cumplirse a su tiempo.
- Recordemos la pandemia no es también la oportunidad de demostrar que de qué estamos hechos y a quién nos hemos confiado.

Hay que llegar a dos compromisos: uno personal, el otro familiar. Se aconseja escribirlos...

PROFESIÓN DE FE

Todos juntos decimos:

Creo en Dios Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro.
Que fue concebido del Espíritu Santo,

Nació de la virgen María,
Padeció bajo el poder de Poncio Pilato;
Fue crucificado, muerto y sepultado;
Descendió a los infiernos;
Al tercer día resucitó de entre los muertos;
Subió al cielo,
Y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso;
Y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
La Santa Iglesia Universal,
La comunión de los santos,
El perdón de los pecados,
La resurrección del cuerpo,
La vida eterna. Amén.”

PRECES

Familia, estamos iniciando un nuevo año litúrgico y es nuestro deseo “reiniciar” nuestras vidas. Unámonos pues a la familia de cielo diciendo con fe:

R. Ven, Señor no tardes.

- ❖ Para que no nos equivoquemos al reconocer tú voz, oremos. **R.**
- ❖ Para que no nos alejemos del Señor, oremos. **R.**
- ❖ Para permanecer siempre en vela y bien preparados, oremos. **R.**
- ❖ Para que enfrentemos con esperanza y caridad esta pandemia, oremos. **R.**

Padre, permítenos permanecer siempre en alerta confiando en que tu Hijo Jesucristo, conforme a su promesa volverá por el Pueblo que tú te has elegido. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

RITOS CONCLUSIVOS

Papá o mamá dicen:

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios, por eso nos atrevemos a decir:

Decimos todos:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Todos hacemos la comunión espiritual:

Yo creo Jesús mío que estás presente en el santísimo Sacramento del Altar, te amo sobre todas las cosas y deseo fervientemente recibirte en mi corazón, más al no poderlo hacer sacramentalmente en este momento te pido vengas espiritualmente a mi corazón (momento de silencio) y como si ya te hubiera recibido me uno y me abrazo inmensamente a ti. No permitas Jesús mío que jamás me aparte de ti.

Se hace un momento de silencio y cada uno expresa su acción de gracias por lo recibido en esta celebración de la Palabra.

Luego, papá o mamá invocan la bendición de Dios y todos se santiguan, diciendo:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Papá o mamá concluyen con estas o semejantes palabras:

En el espíritu de Cristo resucitado, permanecemos en paz.

R. Demos gracias a Dios.